

13 buenas razones contra la agricultura transgénica.

El movimiento internacional Demeter, en el cual se encuentran agrupados agricultores, elaboradores, comerciantes y consumidores de alimentos biológico-dinámico rechaza la aplicación de organismos modificados genéticamente (OGM) en la agricultura. En base a las siguientes razones:

1. Agricultura transgénica – ¡Contra la voluntad de la población!

En la UE no se plantea la pregunta básica de si los ciudadanos quieren la modificación genética. La decisión, de gran alcance y de serias consecuencias, que afecta a cada uno que se sienta a comer ante la mesa, se implanta en un proceso no democrático. Más del 70% de la población rechaza la agricultura transgénica. La mayoría de los campesinos temen por la imagen de la agricultura. La preferencia de los consumidores en Europa va en dirección hacia una agricultura aplicada acorde a la naturaleza, en la que los puntos de vista éticos, en relación al cuidado de los animales y las plantas, son decisivos. La agricultura europea produce ahora mismo excedentes caros. Un aumento de la producción transgénica no tiene sentido desde el punto de vista económico.

2. Sin futuro para la situación económica Europea

Es cuestionable si la implantación de la industria biotecnológica – en realidad una medida de racionalización – crea más puestos de trabajo en el sector de la agricultura y de la industria alimenticia. La agricultura transgénica impulsa estructuras uniformes e industriales que amenazan en su tendencia a la clase media en la producción, elaboración y comercio. Con esto se podrían perder más puestos de trabajo que los que son creados por la industria transgénica. Una Europa de las regiones depende de un fortalecimiento de las estructuras económicas en el lugar. Así se podrían contener también las consecuencias de la globalización.

3. El problema de la alimentación en el tercer mundo no se soluciona a través de la agricultura transgénica

La afirmación de que con ayuda de la técnica transgénica se podría eliminar el problema del hambre, carece de una base fundamentada. Desde hace casi dos décadas, se basa únicamente en expectativas. El problema del hambre en el tercer mundo es en primera línea un problema de distribución y de la falta de poder adquisitivo. A los países en vías de desarrollo se les ayuda más si se impulsa su producción local de modo duradero. Para esto son apropiadas las especies adaptadas, propias de allí: éstas pueden volver a cultivarse sin tasas de licencia y requieren un mínimo de utilización de recursos técnicos. Semillas caras de OGM son menos apropiadas, puesto que cada año hay que volver a comprarlas y, para lograr su rendimiento potencial, necesitan abonos y productos para la protección de las plantas, caros. Como movimiento que actúa en todo el mundo, sabemos que para las estructuras agrarias pequeñas, que son mayoría en los países en desarrollo, la agricultura biológica posibilita especialmente una seguridad económica duradera en lo relativo a la existencia y la alimentación.

4. El patentar plantas y animales no es justificable éticamente

La producción de semillas de OGM está unida a derechos de patente. Pero visto éticamente, las plantas cultivadas son sin embargo una herencia cultural de toda la humanidad, a las cuales deberían tener libre acceso todos los hombres. No se puede tolerar que sindicatos industriales de semillas, como sucede por ejemplo en India, consigan una patente exclusiva de arroz Basmati; según eso, los agricultores tienen que pagar licencia por el cultivo de sus tipos de arroz Basmati que vienen utilizando a lo largo de siglos, aunque sus antepasados hayan creado estas plantas de cultivo a través de la siembra y cultivo de las mismas.

5. La fauna y los insectos beneficiosos están amenazados.

El cultivo de OGM puede tener consecuencias negativas para el medio ambiente. Según datos del instituto estatal de Nanking para ciencias del medio ambiente en China, en los campos de algodón Bollgard, con OGM, hay claramente menos insectos beneficiosos, mientras que la cantidad de otros parásitos ha aumentado.

Científicos ingleses demostraron, en el mayor estudio hecho hasta ahora sobre las consecuencias del cultivo de OMG sobre el medio ambiente, que la fauna (entre otros, pájaros y mariposas) en dos de tres cultivos investigados (aceite de colza, remolacha azucarera y maíz), fue notablemente más dañada a través del cultivo con OMG, que a través de otros cultivos convencionales. Muchas otras investigaciones demuestran igualmente daños en el medio ambiente

6. Faltan investigaciones sobre las consecuencias a largo plazo del cultivo transgénico

Es alarmante que no existan resultados científicos que demuestren que el cultivo de OGM y los alimentos transgénicos sean inofensivos para el medio ambiente y la salud humana. Pero estos son necesarios. Por ejemplo, en la rotación de cultivos de frutales, tan sólo conducen a resultados seguros, investigaciones de por lo menos diez años de duración: esto sirve también para las consecuencias de los OGM al sistema ecológico y al hombre. Todavía no se sabe si la ingesta de plantas modificadas genéticamente supone un peligro directo para la salud. Hay indicios que muestran una influencia en el metabolismo. El consumo de soja transgénica en los ratones modifica células del hígado, y de igual modo se modifica la flora intestinal de las abejas con colza como mielada. Si se considera que la alimentación no solo sacia a través de las sustancias, sino que también tiene influencia sobre el hombre en su bienestar y desarrollo espiritual, entonces hay que poner en duda las plantas genéticamente modificadas para la alimentación. De tal modo, como queda comprobado, una intervención con técnica genética modifica involuntariamente la forma de una planta, por ejemplo en la patata la configuración de sus hojas. ¿Puede tener esto una influencia sobre el hombre que la consume?

7. Coexistencia- el fundamento de decisión de la UE es demasiado unilateral

La comisión europea reduce, en el caso de la técnica genética, una pregunta relevante a nivel ético, político-social, de salud y ecológico, a consideraciones puramente económicas. Los pros y los contras de una nueva tecnología y de elección de una situación económica no se pueden discutir aisladamente, porque las consecuencias han de ser soportadas por toda la sociedad. La disgregación de una decisión así en asociaciones gremiales, sin visión de conjunto, no se corresponde con ello y tampoco con los hechos complejos de la naturaleza. Los cálculos de riesgo en la forma actual, permanecen incompletos y tendenciosos.

8 La agricultura ecológica está amenazada– la coexistencia no es posible

Las personas dedicadas a la agricultura biológico-dinámica están extremadamente preocupadas de que un modo de producción exitoso y acorde a la naturaleza, con más de 80 años, esté amenazado en su existencia por estar impuesta a una coexistencia con el cultivo de OMG. Hay que considerar, tal como dicen los informes, que a través de cruces vendrá la contaminación de las propias semillas, a través de las semillas de cultivo con OMG. Esto está unido a un efecto multiplicador. Las distancias de seguridad propuestas no son suficientes. Ni las abejas mantienen rutas de vuelo determinadas por los hombres, ni se puede evitar que, a causa del viento, haya una diseminación de las plantas florecidas a través de muchos kilómetros. Una vez que se libera en la naturaleza una sustancia hereditaria transformada genéticamente, ya no se puede retomar ni controlar. Una reglamentación con castigo no puede tampoco cambiar nada.

9 Especies de laboratorio- sin relación con la naturaleza y el medio ambiente

Los cultivadores biológico-dinámicos, en contraposición con la técnica genética, incluyen en su trabajo el intercambio con el medio ambiente de un organismo teniendo en cuenta las influencias rítmicas de la propia naturaleza. En contraposición, se debe preguntar si semillas de OMG, provenientes exclusivamente de laboratorio, pueden crear interacciones positivas con su medio ambiente, si el momento de su origen estaba desconectadas de sus condiciones naturales en el medio ambiente.

10 La Agricultura ecológica es innovadora y productiva.

La biotecnología genética reclama para sí la imagen de *innovación*. Con ésta hace propaganda de poder transformar con certeza cualidades de los seres vivos, y ahorrar tiempo en el cultivo de nuevas especies. Suena moderno. Pero las biólogas de la evolución saben que la transferencia genética horizontal entre especies, tal como es llevada a cabo artificialmente en la técnica genética, sólo tiene lugar de modo natural a

nivel de bacterias. La vida más elevada ha erigido tipos de barreras y ha creado la reproducción sexual, que posibilita una mayor diferenciación de la vida. Es decir que la transferencia genética horizontal es un recurso que lleva hacia un grado evolutivo anterior. Que la “Agricultura biológica es innovación”, lo saben hoy en día los ministros de agricultura. La agricultura moderna se caracteriza a través de un excedente en la variedad y cultivo así como un excedente en la participación de la adopción conjunta de acuerdos. En ello reside el rendimiento de cultivo real de la agricultura. En contraposición a esto, la técnica genética resulta (a pesar de los refinamientos biotecnológicos) un empobrecimiento cultural. Esto se ve también en el mercado: En la rama ecológica trabajan en Alemania más de 150.000 personas, en la agricultura transgénica solo 2.000, el mercado biológico crece a nivel mundial de un 5 – 7 % al año.

11 Pérdida de variedad de especies –Monotonía en la agricultura

La agricultura con OMG conduce en sistema inmanente hacia la uniformidad genética y con ello hacia una erosión genética – pérdida de variedad – con grandes extensiones monótonas de cultivo. La agricultura ecológica quiere conservar e impulsar la variedad genética de las especies y tipos, y con ello la riqueza de los paisajes de cultivo. El cultivo biológico-dinámico de plantas produce ya desde hace décadas especies adaptadas al lugar, apoya la conservación en la propia granja de especies y ofrece una alternativa llena de sentido a la uniformidad genética de las especies obtenidas de OGM.

12 La industria transgénica no es transparente para el ciudadano - La agricultura biológica sí.

La necesidad humana de seguridad exige comprender el entorno. La producción de alimentos biológicos, es una de las ramas mejor controladas a nivel mundial. Todos los pasos en el procedimiento, todos los aditivos etc., están regulados en muchos casos a nivel mundial, es decir, codificados por la FAO y comprensibles por todo el mundo. Las granjas biológicas están abiertas al consumidor. Los laboratorios de la industria genética son en gran parte tabú para el público. Las operaciones en el interior de la célula están ocultas al ojo público. Se hace publicidad con los productos transgénicos que así surgen, a través de imágenes y afirmaciones que despiertan una impresión falsa. Esto no crea ninguna confianza, sobre todo cuando quedan oscuras para el consumidor las consecuencias de la agricultura transgénica.

13 Démeter – una práctica de agricultura con éxito, como alternativa a la técnica transgénica

Frente a la técnica transgénica, está como alternativa la agricultura biológico-dinámica, un modelo ya probado en la práctica. Esta federación, que en su mayor parte es un conjunto orgánico, es también un ejemplo para la agricultura ecológica. Las empresas biológico-dinámicas hacen realidad una adaptación óptima de los recursos y el desarrollo del lugar, precisamente a través de un trabajo de cultivo individual.

La técnica transgénica favorece la industrialización de los productos de la agricultura y es causa de la división tecnológica de las empresas. El éxito del modo de cultivo biológico-dinámico se muestra entre otras cosas, a la par de una alta calidad de los alimentos producidos (duración, sabor, maduración), en un aumento de la fertilidad del suelo y variedad de especies, tal como han podido demostrar los experimentos comparados de cultivo a través de muchos años. Este modelo se puede adquirir sencillamente a través del estudio y no está supeditado a la compra de medios técnicos o al pago de patentes, como sucede en la agricultura transgénica.